

Este apartado forma parte del libro:



De la genealogía a la historia social de las familias

*Víctor Manuel González Esparza
(Coordinador)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2026

Páginas: 704 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-968-9752-13-4

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-968-9752-13-4>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/373>

CAMPO Y ARCHIVO EN UN DIÁLOGO ENTRE ANTROPOLOGÍA, DEMOGRAFÍA E HISTORIA: ¿TRANSDISCIPLINARIEDAD O INDISCIPLINA?

David Robichaux¹

Resumen

En este trabajo hago memoria de mis investigaciones relativas a distintas vertientes del amplio tema de la familia. El punto de partida fue la aplicación de técnicas cuantitativas en una investigación de campo antropológica, llevada a cabo en un pueblo de habla náhuatl de Tlaxcala, y caracterizada por la observación participante. Esta combinación de técnicas en un estudio a nivel micro me permitió descubrir fenómenos que pude relacionar con otros a nivel macrosocial y planteamientos teóricos en ámbitos generalmente considerados fuera de la antropología. Así, llegué a plantear modelos e interpretaciones para dar cuenta de fenómenos que considero específicos de aquel sector de la población de México y Centroamérica con raíces en comunidades que, durante el

1 Posgrado en Antropología Social del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

virreinato, eran repúblicas de indios.² Hago un recuento de estos hallazgos y señalo algunas interrogantes surgidas en el trabajo de campo y archivístico que me llevaron a incursionar en temas de la demografía y la demografía histórica, como la fecundidad, la historia de la familia, el matrimonio, las epidemias, el mestizaje y el padrinazgo. Concluyo con algunas reflexiones sobre la posibilidad y las limitaciones del diálogo entre disciplinas a partir de mis propias experiencias en el campo y los enfoques nominativos y agregativos de la demografía histórica.

Introducción

Aunque mi primera formación universitaria fue como historiador a nivel licenciatura en la década de 1960, abordé la demografía y, posteriormente, la demografía histórica en la de 1970 en el contexto de la investigación de campo para mi tesis de maestría en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México; dicho trabajo de campo fue una experiencia particular que incluía el uso de ciertos métodos cuantitativos. Gracias a la concepción de la antropología de mis maestros y el proyecto particular de la disciplina cultivada en la institución en aquel entonces, la posibilidad de echar mano a las fuentes históricas y la apertura a otras disciplinas siempre estaban presentes.³ Recurrir a métodos cuantitativos en el contexto

-
- 2 Este tipo de comunidad, con su forma particular de organización y membresía, alberga no sólo la población oficialmente clasificada como indígena por ser hablante de una lengua que no sea el castellano, sino también decenas de millones de mexicanos cuyos padres, abuelos o bisabuelos hablaban lenguas indígenas. He denominado a esta población como pos-indígena; David Robichaux, "La comunidad 'corporada' cerrada en el México pos-indígena. Desindianización y el destino de las exrepúblicas de indios en el siglo XXI", *Runa, archivo para las ciencias del hombre* 45, núm. 1 (enero - junio 2024): 19-40, <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/14262/12505>
 - 3 David Robichaux, "Cuarenta años de investigación en la Universidad Iberoamericana: un punto de vista particular", en *La Universidad Iberoamericana generadora de conocimiento. Testigos y actores en busca de afinar su polifonía*, ed. por Guillermo Fernández Ayala, Alba González Jácome, Gloria Prado Garduño, Fernando Rovalo y María Cristina Torales Pacheco (México: Universidad Iberoamericana, 2018): 291-295.

de una investigación de campo y el uso de fuentes históricas debe verse a la luz de cuestiones teórico-conceptuales específicas que fueron parte de las materias que cursé en las aulas durante la maestría.

Lo que dominaba en aquel entonces era la postura que llegó a llamarse “campesinista”, “chayanoviana” o, incluso, “populista”, y se oponía a la que sostenían los “leninistas”. Se trata de una reedición mexicana de un debate que se había dado en la década de 1920 en la naciente Unión Soviética cuando se buscaba una solución al “problema campesino”. En la perspectiva del economista A. V. Chayanov, se conceptuaba la unidad doméstica (léase familia residencial) como un aparato de producción y consumo, y había que entender su dinámica equiparándola a un ser vivo que nacía, maduraba y, finalmente, se extinguía. De ahí surge la fuente inicial y principal de mi temprano interés en el fenómeno familiar y la importancia de considerar a la familia residencial como un proceso, cuyas etapas tienen morfologías específicas y se prestan en distintos grados a las necesidades de producción y consumo de esta unidad.⁴ Por ello, es necesario tomar en cuenta, ante cualquier censo, la etapa de la pareja, pues no es lo mismo que ésta tenga hijos pequeños, en edad laboral, o bien que ya haya procreado todos sus hijos.

Además, recibí los cursos de Abraham Iszaevich cuando recientemente había regresado de su investigación de campo sobre un pueblo campesino en Cataluña donde había indagado en los arreglos de organización doméstica y formas de herencia, así como la demografía histórica.⁵ Traía a México, como novedad teórico-conceptual, las discusiones de los historiadores de la familia como Peter

4 Alexander V. Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1974).

5 Abraham Iszaevich, “Emigrants, spinsters and priests: the dynamics of demography in Spanish peasant societies”. *The journal of peasant studies* 2, núm. 3 (1975): 292-312; Abraham Iszaevich, “Household and ecocentric kinship group in Catalonia”, *Ethnology* 20, núm. 4 (1981): 277-290; Abraham Iszaevich, “Matrimonio y grupo doméstico en Cataluña”, *Anales de Antropología* 21, núm. 1 (1984): 29-45.

Laslett⁶ y John Hajnal,⁷ además de las ideas de Jack Goody⁸ sobre las diferencias entre África y Eurasia en términos de la interrelación de las formas de organización política, la herencia y la tecnología agrícola. Estas ideas tuvieron una influencia sobre mi trabajo y encauzaron varias de mis preguntas de investigación, algunas de las cuales me llevaron a la demografía y, de ahí, a los archivos.

Recibí la mayor parte de estas ideas después de haber realizado mi primera práctica de campo de seis semanas en junio y julio de 1974 en Acxotla del Monte, un pueblo de habla náhuatl en las estribaciones del pico de La Malinche en el estado de Tlaxcala. En ese contexto, Hugo, el coordinador de la práctica, puso al grupo la tarea de aplicar un censo-encuesta a 30 casas. Él resaltó el hecho de que, a diferencia de su propio estudio sobre el municipio tlaxcalteca de San Bernardino Contla, pocos antropólogos habían realizado censos completos de pueblos mesoamericanos.⁹ Pronto decidí que Acxotla del Monte sería el sitio de mi investigación para la tesis de maestría y que, además, haría un censo completo.

Poco después de esa primera práctica de campo, recibí clases de Alba González Jácome que venía de sus cursos de doctorado en la Universidad de Texas, entre los cuales figuraba el de Harley Browning, sociólogo/demógrafo pionero en los estudios de migración en México.¹⁰ El propio trabajo de González, la segunda fase de mi formación en el campo bajo su supervisión y su énfasis en el uso de archivos también constituyeron importantes influencias para mi acercamiento metodológico a los temas de demografía y al estudio

6 Peter Laslett, "Introduction: the history of the family", en *Family and household in past time*, ed. por Peter Laslett (Cambridge: Cambridge University Press, 1972), 1-89.

7 John Hajnal, "European marriage patterns in perspective", en *Population in history*, ed. por D. V. Glass y D. E. C. Eversley, (Londres: Edward Arnold Publishers, 1965): 101-143; John Hajnal, "Two kinds of preindustrial household formation system", *Population and Development Review* 8, núm. 3 (1982): 449-494.

8 Jack Goody, *Production and reproduction A comparative study of the domestic domain* (Cambridge: Cambridge University press, 1977).

9 Hugo G. Nutini, *San Bernardino Contla. Marriage and family in a Tlaxcalan municipio* (Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 1968).

10 Harley L. Browning y Waltraut Feindt, "Patterns of migration to Monterrey, México", *International Migration Review* 5, núm. 3 (1971): 309-324.

de la organización familiar. Pero, además, emulando su estudio de la tenencia en Santa Isabel Xiloxotla, Tlaxcala,¹¹ abordé la herencia de la tierra con el uso de la fotografía aérea¹² y, a partir de estudios de caso, planteé la preferencia patrilineal como parte de un sistema familiar generalizado en el área mesoamericana.¹³

He aquí el trasfondo teórico-conceptual inicial de mi acercamiento a las fuentes demográficas en mi formación como antropólogo social. Dicha primera etapa fue seguida por una segunda que consistió en el Diplôme en Études Approfondies (DEA) en Sociología en la École des Hautes Études en Sciences Sociales en París en 1985-1986. Opté por sociología puesto que había una gran flexibilidad para asistir a seminarios en demografía histórica y antropología que eran mis verdaderos intereses. Así, en el seminario de Jean-Pierre Bardet entré en contacto con el método de reconstitución de familias pues éste había sido alumno del propio Louis Henry, cuya propuesta conocí desde las lecturas de Laslett en los cursos de Abraham Izsaevich. En mi proyecto de tesis doctoral, que formaba parte de los requisitos para el DEA, decidí emplear este método en un estudio comparativo de dos comunidades tlaxcaltecas destacando variables como la organización doméstica, la herencia de la tierra y los factores intervinientes en el crecimiento demográfico o la migración. Aunque no fue posible llevar a término el proyecto original, las propuestas en él contenidas condujeron a la recolección

-
- 11 Alba González Jácome, “Santa Isabel Xiloxotla. Un estudio microeconómico” (tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1976); David Robichaux, “El uso de genealogías y el método de reconstrucción de familias para el estudio de la herencia en un pueblo de origen nahua de Tlaxcala”, en *Origen: Destino. Para la historia de las familias mexicanas*, coord. por Benjamín Flores Hernández y Laura Elena Dávila Díaz de León (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 97-106.
 - 12 David Robichaux, “Hombre, mujer y la tenencia de la tierra en una comunidad de habla náhuatl de Tlaxcala”, en *Las mujeres en el campo*, comp. por Josefina Aranda (Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1987): 83-100.
 - 13 David Robichaux, “Le mode de perpétuation des groupes domestiques: la résidence et l’héritage à Tlaxcala (Mexique) suivis d’un modèle pour la Mésoamérique” (tesis doctoral, Université de Paris X Nanterre, 1995).

de datos del registro civil y la aplicación de la técnica de reconstitución de familias para el período comprendido entre 1867 y 2000.

En este recuento de técnicas y fuentes, con el paso de tiempo resulta difícil establecer una cronología exacta de los eventos. De lo que sí estoy seguro es que algunas preguntas de investigación me llevaron a búsquedas en los archivos y a la aplicación de ciertas técnicas en el campo, pero también el cúmulo de datos propició realizar análisis y plantear nuevas preguntas que no fueron contemplados inicialmente. Es decir, lo que presentaré a continuación está caracterizado por un ir y venir entre preguntas, conceptos, planteamientos generales sobre procesos históricos y los datos en sí. Se trata de un proceso que inició hace unos 50 años y que ha implicado acudir a distintas fuentes y aplicar diversos métodos de análisis.

Primeros pasos

Tomé muy en serio y como reto lo que Nutini había dicho sobre la escasez de censos completos realizados por antropólogos durante sus trabajos de campo en pueblos mesoamericanos. Sin embargo, a pesar de mi empeño y mis visitas de fin de semana una o dos veces al mes después de terminar la práctica en agosto de 1974, sólo llegué a censar unas 60 de las 173 viviendas del pueblo. Había casas, cuyos habitantes no me recibían por más que tocaba a la puerta, por los ruidos estaba seguro que alguien estaba ahí. Quizá fue porque habían oído que les haría muchas preguntas, lo que era cierto. Las preguntas relativas a las edades, parentesco y composición familiar de los habitantes de la vivienda estaban en el machote de censo que Nutini había distribuido al grupo de estudiantes de la práctica. Sin embargo, mis observaciones durante las primeras semanas y mi interés en el proceso general de cambio me llevaron a incluir preguntas sobre las actividades económicas de los hombres y mujeres en este pueblo de habla náhuatl, quienes se dedicaban cada vez más al trabajo asalariado en la industria textil, la construcción y el servicio

doméstico en lugar de, o en combinación con, las tareas agrícolas y la fabricación del carbón vegetal.

Así, decidí cambiar de estrategia: dejé de tocar a las puertas y recurrí a informantes claves y a levantar genealogías para conseguir los datos mencionados sobre los grupos domésticos que no pude censar. Mis propias observaciones revelaron que trabajar en distintos proyectos temporales de diferentes organismos del gobierno mexicano constituía una fuente de ingresos para un número importante de los habitantes del pueblo. Una dependencia de la Secretaría de Recursos Hidráulicos periódicamente contrataba a hombres para realizar obras que combatían la erosión en las barrancas a los alrededores del pueblo, consecuencia de su ubicación en el declive de la montaña La Malinche. Otro organismo federal tenía un proyecto de caminos de mano de obra que contrataba temporalmente a hombres, mujeres y adolescentes para romper y acarrear piedras en el tramo de 4 km y de tránsito difícil entre el pueblo y la cabecera municipal. Supe que distintos pobladores tenían las listas de personas contratadas en años recientes y me permitieron copiar algunas; en entrevistas con informantes clave, hice las mismas preguntas de mi censo sobre las familias de aquellas que figuraban en dichas listas, ubicando sus viviendas en un croquis. Además, realicé tres grandes genealogías, una de éstas tenía 420 personas apróximadamente de las más de 300 que vivían en el pueblo, y nuevamente hice sobre ellas las mismas preguntas del censo.

De esta manera, logré hacer lo más cercano a un censo de población, el cual arrojó para 1976 un total de 1 173 habitantes distribuidos en 173 viviendas que pude contar físicamente. Con el afán de profundizar en el proceso de cambio, acudí al Registro Agrario Nacional y encontré un censo levantado en 1929 que tenía la finalidad de dotar al pueblo de un ejido. Con un informante clave, pude reconstruir la economía familiar y los patrones de residencia en esa fecha cuando el pueblo contaba con sólo 383 habitantes en 73 grupos domésticos. Cabe mencionar que el hallazgo principal de la investigación para la tesis de maestría fue que, a pesar de la marcada transformación en la economía doméstica entre 1929 y 1976,

período en el que el grupo doméstico, definido como aquellos que viven bajo un mismo techo, pasó de ser un grupo de producción y consumo a un grupo de residencia por la imposición del trabajo asalariado, se mantuvo con la misma estructura. Dicha estructura consiste en un patrón virilocal (patrilocal) de residencia post-marital y la herencia de la vivienda por el ultimogénito varón.¹⁴ En el Cuadro 1 se pueden apreciar estas tendencias en dicho periodo, además, los años de 1987 y 1996, gracias a la ayuda del señor Luis Sánchez Salazar.

Cuadro 1. Residencia en familia extensa de algunos grupos de edad de hombres con pareja en Acxotla del Monte, 1929, 1976, 1987 y 1996

Edad	1929	1976	1987	1996
15-19 Virilocal	0 (0%)	11 (73%)	12 (86%)	23 (96%)
Uxorilocal	0 (0%)	4 (27%)	2 (14%)	1 (4%)
Total	0	15 (100%)	14 (100%)	24 (100%)
20-24 Virilocal	11 (92%)	18 (82%)	34 (97%)	54 (90%)
Uxorilocal	1 (8%)	4 (18%)	1 (3%)	6 (10%)
Total	12 (100%)	22 (100%)	35 (100%)	60 (100%)
25-29 Virilocal	10 (83%)	10 (77%)	13 (93%)	35 (85%)
Uxorilocal	2 (17%)	3 (23%)	1 (7%)	6 (15%)
Total	12 (100%)	13 (100%)	14 (100%)	41 (100%)
30-34 Virilocal	1 (50%)	7 (88%)	16 (100%)	22 (96%)
Uxorilocal	1 (50%)	1 (12%)	0	1 (4%)
Total	2 (100%)	8 (100%)	16 (100%)	23 (100%)
35-39 Virilocal	1 (100%)	1 (100%)	7 (100%)	4 (100%)
Uxorilocal	0	0	0	0
Total	1 (100%)	1 (100%)	1 (100%)	4 (100%)
40 + Virilocal	4 (67%)	5 (100%)	4 (80%)	3 (75%)
Uxorilocal	2 (33%)	0	1 (20%)	1 (25%)
Total	6 (100%)	5 (100%)	5 (100%)	4 (100%)
Virilocal	27 (82%)	53 (82%)	86 (96%)	141 (92%)
Uxorilocal	6 (18%)	12 (18%)	4 (4%)	13 (48%)
Total	33 (100%)	65 (100%)	90 (100%)	154 (100%)

Fuente: Análisis de datos del Censo Agrario de 1929 y de censos realizados por el autor en 1976, 1987 y 1996. Basado en cuadro 2, Robichaux, “Familias nahuas en la edad industrial”, 134.

14 Ver síntesis de estos hallazgos en David Robichaux, “Familias nahuas en la edad industrial: Cambios y permanencias en la estructura y organización domésticas en Tlaxcala”, en *Familias mexicanas en transición. Unas miradas antropológicas*, coord. por David Robichaux (México: Universidad Iberoamericana, 2007), 117-150.

Posteriormente, en la tesis doctoral, junto con el estudio detallado del mismo pueblo que incorporó el tema de la herencia de la tierra, realicé una revisión exhaustiva de la bibliografía sobre el área mesoamericana contemporánea que contenía información sobre familia y parentesco, centrándome en las siguientes variables: 1) residencia post-marital; 2) herencia de la vivienda; 3) herencia de la tierra, y 4) la presencia de grupos locales de parentesco basados en el vínculo patrilineal. Lo que encontré fueron prácticas similares en más de 30 grupos lingüísticos en México, Guatemala y un número importante de poblados tildados como “mestizos”, pero donde ya no se hablaba alguna lengua indígena; con base en este hallazgo planteé el concepto del “sistema familiar mesoamericano”.

Viendo el grupo residencial como proceso y culturalmente específico al área de Mesoamérica, dichas prácticas pueden resumirse de la siguiente manera: 1) al unirse, una pareja inicia su vida marital en la casa de los padres del novio; 2) al pasar el tiempo, dependiendo de distintos factores, todos salen de la casa paterna, las hijas yendo a la casa del marido y los hijos estableciendo nuevas viviendas generalmente en los alrededores de la casa paterna; 3) la excepción es el último hijo varón que, junto con su esposa, se encarga de cuidar a los padres en sus últimos días y hereda la casa; 4) en cuanto a la herencia de la tierra, existe una preferencia masculina en su distribución, la que suele ocurrir antes de la muerte del padre, 5) como consecuencia de este sistema de reproducción social de los grupos domésticos, es usual encontrar en pueblos rurales del área mesoamericana viviendas cuyos jefes son emparentados por vínculo patrilineal que asemejan linajes mínimos, es decir, agrupaciones patrilineales con una profundidad genealógica de tres o cuatro generaciones.¹⁵

Cabe resaltar que, para llegar a estas conclusiones, tuve que enfrentarme a un problema metodológico importante, vale la pena detenerme en este punto pues se trata de un problema que tendrá

15 David Robichaux, “Principios patrilineales en un sistema bilateral: Herencia y residencia y el sistema familiar mesoamericano”, en *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: Unas miradas antropológicas*, coord. por David Robichaux, (México; Universidad Iberoamericana, 2005), 167-272.

que enfrentar todo investigador con la intención de analizar padrones y censos. La bibliografía sobre el tema del grupo residencial emplea términos como unidad doméstica, hogar o, comúnmente en inglés, el de *household*. Unidad doméstica está asociada –o al menos lo estuvo en México durante la década de 1970– con el planteamiento de la unidad residencial de A. V. Chayanov como un grupo de producción/consumo, cuya dinámica se explica por la edad de la pareja y, de ahí, un equilibrio necesario entre productores y consumidores.¹⁶ Por su parte, “hogar” es una traducción de *household*, término que empleó Peter Laslett en su obra, y ambos se refieren a grupos presupuestales o de consumo.¹⁷

Desde 1974, observé en Acxotla que era frecuente que dos o hasta tres grupos de consumo vivieran bajo el mismo techo. En el caso del censo de 1929 que separaba los grupos familiares señalando los jefes de familia (hombres con pareja, principalmente, pero también viudos y viudas), con la ayuda de un informante, reconstruí los grupos domésticos y los definí como aquellos que vivían bajo un mismo techo. Gracias a él, pude saber que quienes vivían bajo el mismo techo en 1929 constituían un grupo de producción, pero con menos certeza si se trataba de un grupo de consumo. Siguiendo a Martine Segalen en su discusión de los censos en los estudios históricos de la familia, lo único que sabemos de este tipo de fuente –si es que lo sabemos– es que las unidades censales constan de aquellos que viven bajo un mismo techo.¹⁸ Así, opté por emplear como ella el término “grupo doméstico” y mi criterio para definirlo era aquellas personas que vivían bajo un mismo techo, sin tomar en cuenta las llamadas “funciones domésticas”.¹⁹ Como mi finalidad era la comparación de

16 Chayanov, *La organización*.

17 Laslett, “Introduction”.

18 Martine Segalen, *Sociologie de la famille* (París: Armand Colin, 1981), 15-16. Contamos con un número importante de padrones de la Nueva España que sólo proporcionan listas y nombres de “jefes de casa”, sin especificar si viven en viviendas separadas; materiales de este tipo difícilmente se prestan al tipo de análisis que realizaron los investigadores asociados con el Grupo de Cambridge.

19 David Robichaux, “¿Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica contemporánea”, en *Familia y parentesco en*

dos momentos en el tiempo –1929 con 1976–, y me interesaba conocer cómo era la economía doméstica en ambos, me vi obligado a establecer este criterio único.²⁰

Aunque mi “censo” de 1976 sirvió para la mencionada comparación, algunas de las ideas relativas a la demografía de los campesinos que recibí en la maestría en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana me llevaron a caer en la tentación de utilizar mis datos para fines demográficos. En mi primer intento por hacer una pirámide de edades, me di cuenta de que las edades de una cantidad desproporcionada de individuos terminaban en 0 o 5, cosa que no ocurría con el censo de 1929. Sin duda, el error se debía a que mis informantes habían dado edades aproximadas de las personas en las nóminas de los distintos proyectos gubernamentales y de sus parientes menos cercanos en las genealogías. Afortunadamente, las autoridades del registro civil de la cabecera municipal me permitieron consultar los archivos, lo que posibilitó conocer las edades de los padres nacidos entre 1959 y 1965 y entre 1970 y 1976; con esta información pude rectificar las edades de más del 95% de los individuos de mi “censo”. Además, las actas de nacimiento también proporcionaban otros datos como los nombres de los abuelos paternos y maternos del niño y el lugar que tenía en el orden de los partos de su madre. Así que pude saber si se trataba del primero, segundo o tercer hijo de su madre, etc. Aunque inicialmente me limité a los períodos 1959-1965 y 1970-1976 para recoger estos datos porque me permitieron mejorar mi “censo” de 1976, también hice el conteo de los nacimientos y defunciones de todos los años disponibles en el registro civil desde su instauración en octubre de 1867.²¹

México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas, coord. por David Robichaux (México: Universidad Iberoamericana, 2005), 295-237.

20 Robichaux, “Familias nahuas en la edad industrial”.

21 Por cuestiones de tiempo, me limité a esos dos períodos cuyos registros fueron suficientes para obtener las edades de un gran número de individuos de mi censo. Posteriormente, no profundicé en este análisis porque las partidas de nacimientos no incluyen estos datos en la década de 1980. De todas formas, pude averiguar la edad del primer parto de las mujeres a partir de la reconstitución de familias, puesto que

El objetivo original de esta tarea era estimar la población, porque había encontrado ciertas incongruencias en los datos del pueblo en algunos censos nacionales realizados entre 1895 y 1970. Usando la cifra de mi propio “censo” de 1976, resté el número de nacimientos y sumé el de defunciones asentadas en el registro civil para cada uno de los años entre 1970 y 1976; basado en las casas que censé, las genealogías y mis observaciones, y bajo el supuesto de una emigración e inmigración insignificantes, calculé regresivamente la población para los años entre 1970 y 1976. Con el mismo procedimiento, pero usando el censo oficial de 1960 y ahora sumando los nacimientos y restando las defunciones, hice cálculos de la población entre 1961 y 1965 (Cuadro 2).²² Además del censo de población y vivienda del pueblo de 1960, conseguí los de 1895, 1900, 1910, 1921, 1930, 1940, 1950 y 1970. Las cifras de mi “censo” de 1976 y las de los nacimientos y defunciones del registro civil me permitieron corregir en algunos casos los censos oficiales y estimar la población en distintos años y no sólo los censados.

Los datos censales posibilitaron establecer series de crecimiento demográfico y llevar a cabo otros cálculos usuales en la demografía. De este modo, calculé la Tasa Bruta de Natalidad, dividiendo el número de nacimientos por año entre la población total y multiplicando por 1 000; la Tasa General de Fecundidad que es el número de nacimientos en un año dividido entre el número de mujeres en un rango de 15 y 49 años durante dicho año multiplicado por 1 000, y la Razón de Fecundidad que es el número de niños menores de 5 años de edad dividido entre el número de mujeres en un rango de 15 y 49 años multiplicado por 1 000. En comparación con las cifras correspondientes al estado de Tlaxcala, México

contaba con los datos de las actas de nacimiento de los individuos (Cuadros 4 y 5 y Gráfica 2).

22 David Robichaux, “Microdemografía de una comunidad de La Malinche: el uso del registro civil y el análisis etnográfico en el estudio de la dinámica demográfica”, en *Historia y sociedad en Tlaxcala. Memorias del 1er. Simposio Internacional de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala. 16 al 18 de octubre 1985, Tlaxcala, Tlax. México* (México: Gobierno del Estado de Tlaxcala/Instituto Tlaxcalteca de Cultura/Universidad Autónoma de Tlaxcala/Universidad Iberoamericana, 1986), 171-186.

en general y otros países, estas tasas resultaron bastante elevadas, lo que era congruente con el rápido aumento de la población registrado entre 1959 y 1976 cuando pasó de 639 a 1 173 habitantes, es decir, un incremento de casi 100% en tan sólo 17 años.²³

Cuadro 2. Aumento estimado de población, Acxotla del Monte, Tlaxcala, 1959-1976.

Población	% aumento del año anterior	
1976	1173	4.6 %
1975	1121	6.5%
1974	1053	4.1%
1973	1012	4.2 %
1972	971	6.1%
1971	915	20.2%
1965	761	5.0%
1964	725	4.3%
1963	695	3.4%
1962	672	2.8%
1961	654	2.3%
1960	639	5.6%
1959	605	5.6%

Fuente: Censo del autor para 1976 y cifras correspondientes a 1975, 1974, 1973, 1972 y 1971 calculados sumando nacimientos asentados en el registro civil y restando decesos.

Las cifras para 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964 y 1965 se calcularon con el mismo procedimiento, a partir del número de habitantes reportado en el censo nacional. Basado en Gráfica 2, Robichaux, “Microdemografía de una comunidad”, 173.

Este rápido crecimiento reflejaba lo que estaba sucediendo en el país en general durante la misma época, pero que acontecía de manera más acentuada en Acxotla del Monte, en Tlaxcala y en pueblos rurales cercanos a fuentes de empleo no agrícola en el contexto de una economía en rápida expansión. Con el afán de entender su dinámica, realicé distintos cálculos de tasas de mortalidad y de mortalidad infantil para compararlos con los registrados en el país en

23 Robichaux, “Microdemografía de una comunidad”, 172-180.

general y en otros países en distintos momentos históricos. Lo que encontré fue que, en el período comprendido entre 1959 y 1976, mientras la tasa de fecundidad había permanecido estable, se registró una tendencia a la baja en la mortalidad en general y la infantil en particular.²⁴

Sin embargo, la explosión demográfica que el análisis de las cifras develaba no podía entenderse únicamente como resultado de un descenso en la mortalidad. Como señalé unas líneas más arriba, las actas de nacimiento del registro civil proporcionaban las edades de las madres e indicaban el orden del parto. Al ordenar y hacer un conteo de la información de los nacimientos del registro civil, descubrí al azar que la edad promedio de las 40 mujeres que tuvieron su primer parto entre 1959 y 1965 era de 19 años; en cambio, las 48 mujeres que dieron a luz por vez primera entre 1970 y 1976 tenían una edad promedio de 17.6 años. Siguiendo esta línea de indagación, hice la misma operación para conocer las edades promedio de las mujeres que registraron sus segundo y tercer partos en los mismos períodos. Encontré que las 51 mujeres que registraron su segundo parto entre 1959 y 1965 tenían una edad promedio de 21.8 años, mientras que en el período comprendido entre 1970 y 1976 el segundo alumbramiento sucedía a una edad promedio de 20.5 años. En cuanto a la edad de las 47 mujeres que tuvieron su tercer parto entre 1959 y 1965 era en promedio de 25.7 años, mientras que entre 1970 y 1976 en las 41 mujeres que dieron a luz por tercera vez se redujo a 22.8 años (ver Cuadro 3).

24 Robichaux, "Microdemografía de una comunidad", 175, 178, 180 y 181.

Cuadro 3. Edad promedio de la mujer al nacimiento del primero, segundo y tercer hijo, Axcoxtla del Monte, Tlaxcala 1959-66 y 1970-1976.

Periodo	Primer hijo	Segundo hijo	Tercer hijo
1959-1966	19 (40)*	21.8 (51)	25.7 (47)
1970-1976	17.6 (48)	20.5 (42)	22.8 (41)

*Los números entre paréntesis representan el total de mujeres que dieron a luz a su primer, segundo y tercer hijo en los períodos considerados.

Fuente: Elaboración propia basada en actas de nacimiento, Archivo del Registro Civil, Municipio de San Luis Teolocholco, Tlaxcala. Basado en Robichaux, “Don Santos tenía razón”, 26.

Este hallazgo, además, me hizo pensar en algo que había oído de uno de los informantes desde 1974. Don Santos, la misma persona que me había proporcionado información sobre las actividades económicas de los grupos domésticos de 1929, aseguraba que “antes” los hombres no se casaban tan jóvenes como ahora. Al comparar las cohortes de 15 a 19 años y de 20 a 24 años entre 1929, encontré, como expresa el título de un temprano artículo, que, efectivamente, “Don Santos tenía razón”. La comparación reveló una baja en la edad de formación de la pareja de los hombres que repercutió en la edad de las mujeres y, de ahí, en la ocurrencia de las primíparas (ver Cuadro 4).²⁵

Cuadro 4. Porcentaje de hombres y mujeres con pareja, 15 a 24 años de edad, Axcoxtla del Monte, Tlaxcala.

Edad	Año	Sexo	Con pareja	Sin pareja	Total
15-19	1929	H	1 (3.6%)	27 (96.4%)	28 (100%)
		M	4 (20%)	16 (80%)	20 (100%)
	1976	H	17 (29.3%)	41 (70.7%)	58 (100%)
		M	28 (43.8%)	36 (56.2%)	64 (100%)

25 Robichaux, “Microdemografía de una comunidad”, 182-184; David Robichaux, “Don Santos tenía razón. Edad de formación de la pareja e industrialización en una comunidad de Tlaxcala”, *Umbral* XXI, núm. 1 (1989): 22-25.

Edad	Año	Sexo	Con pareja	Sin pareja	Total
20-24	1929	H	14 (77.8%)	4 (22.2%)	18 (100%)
		M	18 (94.8%)	1 (5.2%)	19 (100%)
	1976	H	29 (69%)	13 (31%)	42 (100%)
		M	33 (89%)	4 (11%)	37 (100%)

Fuente: Censo agrario, 1929, Expediente Acxotla del Monte, Registro Agrario Nacional y “censo” propio de 1973, con corrección de edades a partir de datos del Registro Civil, Municipio de San Luis Teolocholco, Tlaxcala. Basado en Cuadro 1, “Don Santos tenía razón”, 23.

Estos primeros hallazgos me llevaron a plantear preguntas concretas de investigación con nuevas bases de datos, también a un plano teórico-conceptual que posteriormente me llevó a asociar lo que después llamaría el “sistema familiar mesoamericano” con un particular régimen demográfico.²⁶ El enfoque de mi formación en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana entendía el quehacer del antropólogo como el de llevar a cabo estudios a nivel micro para poder dialogar con los planteamientos macro relativos a los problemas sociales de México. Es por ello que, en esta primera incursión en la demografía histórica –pero de la historia muy reciente–, introduje elementos de comparación como las tasas de reproducción y de mortalidad registradas en otras partes del país y del mundo.

Pero el interés teórico y el método comparativo pronto me llevaron todavía más lejos, y no me refiero únicamente a mis estudios en otro país, aunque poco después de estos descubrimientos inicié mis cursos en el programa del Diplôme en Études Approfondies en Sociología en la École des Hautes Études en Sciences Sociales en París. Estimulado por los referidos hallazgos, asistí en el ciclo escolar 1985-1986 al seminario de demografía histórica de Jean-Pierre Bardet donde conocí nueva bibliografía. Por ejemplo, leí el trabajo de E. A. Wrigley sobre los procesos demográficos que se dieron en Inglaterra durante la Revolución Industrial del siglo XVIII, período en el que se duplicó la población de dicho país, mientras que la de

26 David Robichaux, “El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas: un régimen demográfico en el México indígena”, *Papeles de Población* 8, núm. 32 (2002): 59-94. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11203203.pdf>

Francia, un país de campesinos, se caracterizaba por un crecimiento lento. Dado que en Albión los hombres ya no tenían que esperar a heredar la tierra para casarse, el acceso al trabajo asalariado se tradujo en un descenso en la edad de matrimonio y una reducción de la tasa de soltería permanente.²⁷ De este modo, y extrapolando mi estudio de caso de Tlaxcala a regiones similares de México, planteé que, de manera paralela a lo que había sucedido en Inglaterra en la Revolución Industrial, la menor dependencia de la agricultura y la asalarización fueron factores a tomarse en cuenta para explicar la explosión demográfica que se registró en México durante la segunda mitad del siglo xx.²⁸

Aunque había detectado una baja en la edad de formación de la pareja en mi estudio de Acxotla del Monte en condiciones de expansión del trabajo asalariado como sucedió en Inglaterra durante la Revolución Industrial, había diferencias importantes: mientras que en la Inglaterra rural del siglo XVIII, tener casa propia era condición para el matrimonio y se solía heredar todo el patrimonio al primogénito; en Tlaxcala y en el México mesoamericano, la pareja inicia su vida marital en casa de los padres del novio, la propiedad raíz se divide entre todos los varones –con cierta participación de sus hermanas– y el ultimogénito varón hereda la casa. A la luz del sistema familiar mesoamericano que había descrito, planteé que éste tiene su corolario en la forma de un régimen demográfico particular en el cual se favorece el matrimonio temprano por la práctica de residencia virilocal y el matrimonio universal por la costumbre de herencia igualitaria masculina.²⁹

27 E. A. Wrigley, "The growth of population in eighteenth-century England: A conundrum resolved", *Past and Present* 98, núm. 1 (1983): 121-150.

28 David Robichaux, "Determinants of a Twentieth-century Population Explosion in the Malinche Region of Tlaxcala, México", *Medical Anthropology Quarterly* 6, núm. 3 (1992): 195-215; David Robichaux, "Asalarización y edad de formación de la pareja: hacía una interpretación de la explosión demográfica en el México rural" *Sociológica* 11, núm. 32 (1996): 51-78.

29 Robichaux, "El sistema familiar".

La reconstitución de familias

En el seminario de Jean-Pierre Bardet también conocí de primera mano el método de reconstitución de familias desarrollado por su maestro, Louis Henry. En ese momento, algunos de los tesisistas de Bardet estaban haciendo reconstituciones y para ello utilizaban las planillas del tipo que aparecen en el *Manuel*³⁰ para asentar los nombres de la pareja y sus hijos; también supe que ya se estaban dando los pasos para aplicar la informática al método. No sólo vi este método como un medio para realizar análisis más sofisticados de las tasas de reproducción que había comenzado a calcular, sino también como una forma de ordenar los datos sobre herencia.

Además, en el desarrollo del proyecto de investigación para la tesis doctoral como parte del *Diplôme*, pude conocer el trabajo de Georges Augustins sobre las diferentes formas de transmisión de la propiedad raíz y su asociación con la organización doméstica en la Europa campesina pre-industrial.³¹ Así, propuse comparar la organización del grupo doméstico, los procesos demográficos y la herencia en dos comunidades tlaxcaltecas, Acxotla del Monte y San Francisco Tepeyanco, con economías diferentes basadas en contrastantes recursos ambientales. Mientras que Acxotla transitaba rápidamente de una economía basada en la explotación del bosque para la fabricación de carbón vegetal y la agricultura de subsistencia hacia el trabajo asalariado en la industria textil, la agricultura huertera de Tepeyanco basada en un antiguo sistema de riego había propulsado a sus habitantes hacia el comercio y un nivel relativamente alto de vida para el México rural de esa época.³²

30 Louis Henry, *Techniques d'analyse en démographie historique* (Paris: Éditions de l'Institut National d'Études Démographiques, 1980).

31 Georges Augustins, *Comment se perpétuer? Devenir des lignées et destins des patrimoines dans les paysanneries européennes* (Nanterre : Société d'Ethnologie, 1989); Robichaux, "Principios patrilineales".

32 David Robichaux, "Clase, percepción étnica y transformación regional: unos ejemplos tlaxcaltecas", *Boletín de Antropología Americana*, núm. 30 (dic. 1994): 143-157; David Robichaux, "Identidades cambiantes: 'indios' y 'mestizos' en el suroeste de Tlaxcala",

Tras mi regreso a México a mediados de 1986, proseguí con la recolección de datos con el apoyo de alumnos de servicio social de la Universidad Iberoamericana, algunos de los cuales trabajaron conmigo en la captura de datos en el Registro Civil del Estado de Tlaxcala, con el antiguo programa DBase, antecesor de Excel. Al mismo tiempo, mi curiosidad por saber qué había sucedido antes de la instauración del registro civil en el municipio en 1867 me llevó a consultar los rollos de microfilm de los registros parroquiales que habían sido depositados por la Iglesia de los Santos de los Últimos Días en el Ramo de Heráldica del Archivo General de la Nación. Sin embargo, por distintos motivos, tuve que desistir de la idea de hacer el estudio comparativo contemplado en el proyecto inicial de la tesis y, en la versión final, como mencioné antes, desarrollé la propuesta del “sistema familiar mesoamericano”.³³ Con todo, mi interés por los procesos poblacionales no había disminuido y, una vez realizada la sustentación en marzo de 1996, volví al tema. En octubre de 1997, gracias a un convenio CONACYT/CNRS, Jean-Pierre Bardet me acogió en el Centre Roland Mousnier de la Universidad de París-Sorbonne que entonces dirigía y brindó su apoyo a mi proyecto de reconstitución.³⁴ Desde entonces, he recibido el apoyo de Bardet, pero, sobre todo, de manera directa, de su asistente, Jacques Renard.

Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad 26, núm. 104 (2005): 57-104. <https://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/104/pdf/DavidRobichaux.pdf>

- 33 La propuesta fue planteada en la tesis doctoral donde empleé el término “mode de perpétuation des groupes domestiques” y en lengua inglesa como “Mesoamerican household system”. Al respecto, véanse Robichaux, “Le mode de perpétuation” y David Robichaux, “Residence rules and ultimogeniture in Tlaxcala and Mesoamérica”, *Ethnology* 36, núm. 2 (1997): 149-171. Al conocer la obra de Stefan Harrel en 1997, adopté su noción de “family system” por sencillo y por reflejar, conceptualmente, los mismos procesos de reproducción social a través de la herencia y la residencia post-marital; ver Stefan Harrell, *Human families* (Colorado: Westview Press, 1997).
- 34 Bajo el convenio se financió el proyecto “Enfoques franceses en el estudio de la familia” que previó un intercambio de investigadores. De la parte francesa Martine Segalen hizo una estancia en México y alrededor de su presencia organicé el seminario “Familia y parentesco en México: unas miradas antropológicas” los días 11 y 12 de febrero de 1998 en la Universidad Iberoamericana. Con la participación de investigadores nacionales y de Francia, Estados Unidos y Canadá se presentaron 33 ponencias. Las versiones de las ponencias más otros trabajos fueron publicados en 43 capítulos

Gracias a los financiamientos de diversos proyectos de investigación por parte de la Universidad Iberoamericana, obtuve fondos para pagarle a un asistente por capturar en Excel todos los registros de bautizos, matrimonios y entierros de las dos parroquias a las que había pertenecido Acoxtila del Monte a partir de las colecciones de microfilm depositadas por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en el Archivo General de Tlaxcala. Las bases de datos resultantes abarcan todos los matrimonios, bautizos y entierros de las dos parroquias asentados en el período comprendido entre 1643 y 1959 en el caso de Tepeyanco, y de 1689 a 1909 para los bautizos y defunciones y 1925 para los matrimonios en el caso de San Luis Teolocholco. Las diferencias en las fechas se deben a la fundación de las parroquias, en el caso de las más tempranas y a los datos disponibles en los archivos y en *FamilySearch* para las más recientes. Además, en el caso específico del pueblo de Acoxtila del Monte, un hombre de la comunidad, don Luis Sánchez Salazar, me ayudó a extender la reconstitución con la información del registro civil hasta 2005.

Desde los primeros estudios de parroquias mexicanas de Claude Morin y Thomas Calvo en la década de 1970, la reconstitución de familias fue en gran medida descartada como herramienta útil para el análisis demográfico de las poblaciones mexicanas, notablemente las indígenas.³⁵ Esta opinión fue difundida y extensiva en América Latina por Robert McCaa después de hacer una reconstitución en Petorca en Chile. Según McCaa, la falta de patronímicos estables, el gran tamaño de las parroquias, las series incompletas de los archivos y las altas tasas de ilegitimidad y migración militan contra

en tres libros bajo mi coordinación: *El matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas* (México: Universidad Iberoamericana, 2003); *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas* (México: Universidad Iberoamericana, 2005); *Familias mexicanas en transición: unas miradas antropológicas* (México: Universidad Iberoamericana, 2007).

35 Claude Morin, *Santa Inés Zacatelco (1646-1812). Contribución a la demografía histórica del México colonial* (México: INAH, 1973); Thomas Calvo, *Acatzingo: demografía de una parroquia mexicana* (México: INAH, 1973).

la utilidad del método de Louis Henry en el conocimiento de la historia demográfica de América Latina.³⁶

Sin embargo, a diferencia del centro minero de Petorca que estudió McCaa, en muchas parroquias latinoamericanas, no hay altas tasas de ilegitimidad y migración. Tampoco todas las parroquias latinoamericanas carecen de series completas. Y aunque es cierto que los patronímicos suelen ser inexistentes o inestables entre los indígenas –e incluso entre los mestizos, españoles y portugueses–, en los pueblos indígenas de Mesoamérica existen formas específicas de organización social y tenencia de la tierra que permiten identificar a los individuos y realizar reconstituciones como la que hice en Acxotla del Monte. Los pueblos o barrios que constituyeron las repúblicas de indios o partes de éstas durante el virreinato eran las unidades detentadoras de la tierra, lo que arraigaba a sus miembros. En los libros parroquiales analizados en mi estudio, siempre había mención del pueblo de origen del individuo y en las más de las veces también su barrio de pertenencia. Así, a pesar del gran tamaño de las dos parroquias a las que perteneció Acxotla del Monte, el pequeño tamaño del pueblo me permitió identificar a los individuos, aunque no tuvieran patronímicos. Si bien el corto repertorio de nombres de pila dificultó la identificación de muchos individuos en el siglo XVII y las primeras tres décadas del siglo XVIII, fue posible la reconstitución de familias para fechas posteriores. Desafortunadamente, las aseveraciones de McCaa parecen haber desanimado a muchos investigadores a realizar reconstituciones en América Latina, aunque hay importantes excepciones, sobre todo en Brasil, donde también faltan patronímicos estables en ciertos sectores de la población y más recientemente en México.³⁷

36 Robert McCaa, *Marriage and fertility in Chile: demographic turning points in the Petorca Valley, 1840-1976* (Colorado: Westview Press, 1983); Robert McCaa, "Familias y género en México. Crítica metodológica y desafío investigativo para el fin del milenio", en *Naciones, gentes y territorios. Ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe*, ed. por L. J. Ortiz Mesa y V. M. Uribe Urán (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2000): 103-137.

37 Ver, por ejemplo, Maria Luiza Marcílio, *La ville de São Paulo: peuplement et population (1750-1850) d'après les registres paroissiaux et les recensements anciens* (Rouen:

Después de mi participación en su seminario en 1985 y 1986, Jean-Pierre Bardet y su equipo desarrollaron el programa informático CASOAR (*Calculs et Analyses sur Ordinateur Appliqués aux Reconstitutions* [Cálculos y Análisis Computarizados Aplicados a Reconstituciones]), y Jacques Renard, su asistente que trabajó en el perfeccionamiento del programa, me ayudó a incorporar mis bases de datos a un sistema informático que permitía vincular hijos con sus progenitores.³⁸ Desde 1997, él me ha guiado en este proceso y ha realizado los análisis demográficos que son usuales con CASOAR, algunos de los cuales se presentan en este trabajo.

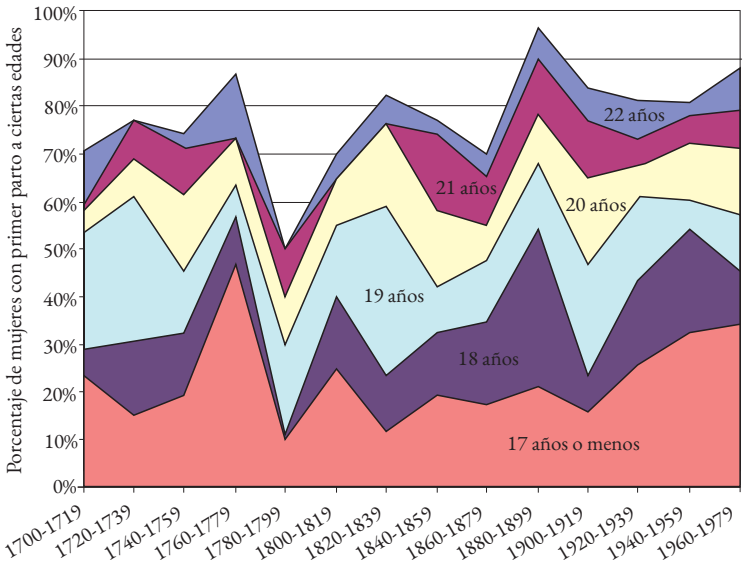
Como he señalado, mi reconstitución fue inicialmente orientada por preguntas surgidas en el trabajo de campo etnográfico y de mis tempranas incursiones en la demografía del siglo XX del pueblo en cuestión. Los análisis posibles con el programa CASOAR me permitieron situar los primeros hallazgos en un contexto histórico de mayor profundidad y destacar la baja edad de formación de la pareja, en comparación con las poblaciones del Noroeste de Europa, como una constante, a pesar de las fluctuaciones detectadas (ver Gráfica 1). Aunque se puede hacer el cálculo de la edad de formación de la pareja con la declarada en el registro del matrimonio, el uso del programa CASOAR permitió conocer la edad real de la madre al tener sus primeros tres partos del período comprendido entre

Éditions de l'Université, 1968); David Carbajal López, *La población de Bolaños, 1740-1848. Dinámica demográfica, familia y mestizaje* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2008); José Gustavo González Flores, *Mestizaje de papel. Dinámica demográfica y familias de calidad múltiple en Taximaroa, (1667-1826)* (Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma de Coahuila, 2016); Carmen Paulina Torres Franco, *¿Entre parientes?: reconstrucción de familias y estrategias matrimoniales en la parroquia de Encarnación, 1778-1822* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017).

38 David Robichaux, "Trescientos años de demografía histórica de un pueblo tlaxcalteca: la aplicación de la reconstitución de familias a un pueblo mexicano", en Seminario sobre población y sociedad de América Latina 2000 (SEPOSAL), comp. por Mario Boleda y María Cecilia Mercado Herrera (Argentina: (Gredes/Universidad Nacional de Salta, 2001), 213-234; David Robichaux, "Uso del método de reconstitución de familias en las poblaciones indígenas", *Papeles de Población* 7, núm. 28 (2001): 99-129. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/17515/12848>

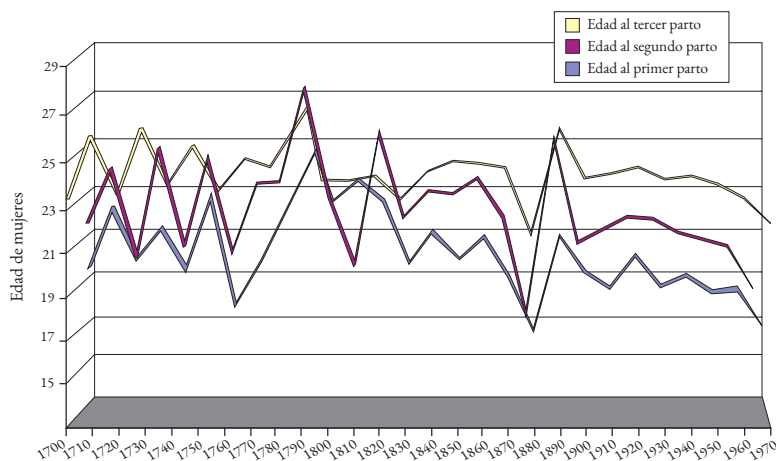
1730 y 1799 y contando con sus fechas de nacimiento asentadas en su partida de bautizo (ver Gráfica 2).

Gráfica 1. Distribución de edades de las mujeres al primer parto, Acxotla del Monte (1700-1979).



Fuente: Análisis preliminar de datos de reconstitución de familias realizada en el Centre Mousnier (U. de París IV) con la asistencia de Jacques Renard.

Gráfica 2. Edad promedio de primer, segundo y tercer parto, cohortes de mujeres, Acoxotla del Monte (1700-1970).



Fuente: Análisis preliminar de datos de reconstitución de familias realizada en el Centre Mousnier (U. de Paris IV) con la asistencia Jacques Renard.

Para la población indígena que estudié, el programa CASOAR permitió cálculos que son comunes en las reconstituciones de familias en las poblaciones europeas. Se encontró una edad promedio del último parto de alrededor de 37 años, algo menos elevado que en algunas poblaciones campesinas europeas del pasado. Considerando la baja edad del primer parto, el período en el cual las mujeres de mi estudio tenían a sus hijos es igual o mayor que el de las mujeres de sociedades donde la edad al matrimonio es tardía. El hecho de que históricamente los partos se hayan concentrado –y todavía se concentran a pesar de la adopción de métodos modernos de control natal– en edades bajas entre las mujeres de mi estudio permite hablar de un régimen demográfico con características particulares que constituyen un desafío para los demógrafos a la hora de aplicar a México la noción de la transición demográfica.³⁹

39 Robichaux, “El sistema familiar”; David Robichaux, “Mitos y realidades de la familia en América Latina: reflexiones a partir del México ‘pos-indígena’”, en *Familias Iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada interdisciplinaria*, comp. por Mónica Ghirardi (Río de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población, 2005), 63-110.

Además, con respecto a otras particularidades de la fecundidad, los análisis realizados por CASOAR permitieron conocer los intervalos intergenésicos y el período protogenésico durante un período de casi 300 años en el pueblo. Se encontró que los intervalos intergenésicos –lapso de tiempo entre el nacimiento de cada hijo– se habían mantenido relativamente constantes durante el período del análisis y su duración de 30 a 36 meses refleja las prácticas de amamantamiento prolongado y frecuente observadas en el trabajo de campo en las décadas de 1970 y 1980. Es así porque la acción de succión del pezón estimula la producción de la prolactina, hormona que suscita la producción de la leche, la que, a su vez, inhibe la reanudación de la ovulación.

El intervalo protogenésico es el lapso entre la fecha del matrimonio y la del nacimiento del primer hijo. Con este análisis, podemos tener una idea de la actividad sexual prenupcial y su posible evolución en el tiempo. Por ejemplo, en la década de 1970 observé que era usual que las parejas cohabitaran durante varios años antes de casarse por la Iglesia y lo civil. El análisis del intervalo protogenésico de las mujeres nacidas durante el período comprendido entre 1730 y 1980 reveló una tasa baja de concepciones prenupciales antes de la década de 1880.⁴⁰ Además, entre las mujeres nacidas a partir de 1860 una cierta proporción tenía hijos antes de casarse, fenómeno no detectado antes de estas fechas. Este porcentaje se eleva a casi el 70 % entre las mujeres nacidas en la década de 1930; 50% entre las de 1940; 38% en las de 1950; 31% entre las nacidas en la de 1960, y bajó a menos del 10% entre las de la década de 1970 (ver Cuadro 5).⁴¹

40 Robichaux, “Uso del método de la reconstitución”, 114-119.

41 David Robichaux, “La formación de la pareja en la Tlaxcala rural y el origen de las uniones consensuales en la Mesoamérica contemporánea: Un análisis etnográfico y etnohistórico”, en *El Matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas*, coord. por David Robichaux (México: Universidad Iberoamericana, 2003), 205-236.

Cuadro 5. Cohortes de madres, edad de matrimonio y edad de primer parto, Acxotla del Monte, 1730-1970.

Década de nacimiento de la madre	No. de casos	Edad promedio al matrimonio	Edad promedio al primer parto	Diferencia en meses matrimonio/ parto meses	% de parejas con hijos antes del matrimonio	No. de hijos antes del matrimonio	No. de casos	No. promedio de hijos antes del matrimonio
1730	7	16.93	20.21	39.36	0	0	0	0
1740	16	19	20.13	13.56	0	0	0	0
1750	19	21.03	24.13	37.2	0	0	0	0
1760	14	16.36	19.21	34.2	0	0	0	0
1770	16	19.19	20.69	18	0	0	0	0
1780	7	19.64	22.5	34.32	0	0	0	0
1790	3	22.83	24.5	20.04	0	0	0	0
1800	12	21.75	25.58	45.96	0	0	0	0
1810	9	19.83	23.61	45.36	0	0	0	0
1820	7	22.21	22.93	8.64	0	0	0	0
1830	10	18.3	20.1	21.6	0	0	0	0
1840	14	20.43	21.57	13.68	0	4	2	2
1850	20	18.95	20.6	19.8	0	0	0	0
1860	18	20.78	21.28	6	16.67	6	3	2
1870	16	18.69	19.19	6	12.5	3	2	1.5
1880	21	19.26	19.5	2.86	19.05	10	4	2.5
1890	8	22	21.88	-1.5	37.5	7	3	2.33
1900	22	19	20.41	16.9	4.55	4	1	4
1910	17	19.32	20.15	9.88	17.65	7	3	2.33
1920	30	25.4	21.27	-49.6	43.33	42	13	3.23
1930	41	28.13	21.4	-80.78	68.29	96	28	3.43
1940	40	23.33	19.6	-44.7	50	65	20	3.25
1950	85	21.65	20.51	-13.69	37.65	101	32	3.16
1960	124	20.19	19.81	-4.65	30.65	117	38	3.08

Fuente: Resultados preliminares de una reconstitución de familias, Acxotla del Monte, Tlaxcala. Cálculo realizado por Jaques Renard con CASOAR, Centre Mousnier, Université de Paris-Sorbonne. Basado en Cuadro 1, Robichaux, "La formación de la pareja", 127.

Cabe notarse que entre 1867 y 1925, para contar con los matrimonios eclesásticos y civiles, se utilizó la fecha del matrimonio que se celebrara primero, cualquiera que fuese. De este modo, las fechas posteriores son matrimonios civiles por lo que no se sabe si en algunos casos las parejas se unían antes por la Iglesia. Mi interpretación sobre la aparición de proporciones elevadas de parejas con hijos nacidos antes del matrimonio es que, ante la pérdida del poder civil de la Iglesia a raíz de la implementación del matrimonio civil, el matrimonio religioso se postergó. La unión se marca ritualmente por el tipo de ceremonia, que puede ser considerada como un casamiento consuetudinario, la cual he observado en el campo y ha sido descrita en numerosos estudios sobre poblaciones de la tradición cultural mesoamericana.⁴² En cambio, la notable disminución del número de parejas que tenían hijos antes del matrimonio entre las mujeres nacidas en la década de 1970 es probablemente el resultado de la asalarización, puesto que el matrimonio civil aligeraba los trámites para la inscripción de la cónyuge e hijos del creciente número de obreros en el Seguro Social. De acuerdo con mis observaciones, era frecuente que el matrimonio religioso se postergara hasta tener varios hijos.

CASOAR tiene una función que permite analizar la fecundidad por los años de duración del matrimonio mediante el cálculo del número promedio de hijos nacidos por quinquenio de la unión. Fue posible conocer las tendencias en este análisis de las parejas unidas en los períodos comprendidos de 1750 a 1799 y de 1920 a 1969, considerando estos dos períodos como aquellos con la mejor calidad de datos.⁴³ Los análisis realizados muestran que entre las mujeres nacidas en las últimas décadas del siglo xx se registró una marcada tendencia a la baja en el número de hijos nacidos en el segundo y tercer

42 David Robichaux, "La formación de la pareja", 217.

43 David Robichaux, "Démographie historique des Indiens du Mexique: défis et promesses de la méthode de reconstitution de familles", en *Histoire des familles, de la démographie et des comportements en hommage à Jean-Pierre Bardet*, comp. por Jean-Pierre Poussou e Isabelle Robin-Romero (París: Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2007): 259-277.

quinquenio de la unión, lo que muestra que fueron las mujeres que habían tenido varios hijos las que adoptaron métodos modernos de control natal a raíz de la campaña de planificación familiar promovida por el Estado mexicano a partir de 1974 (ver Cuadro 6).⁴⁴

Cuadro 6. Nacimientos en 5 años de vida conyugal. Edad de matrimonio de la mujer: 15-19 años. (Familias MF1 Y MF2)*

Años de vida conyugal	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34
Parejas unidas en 1750-1799 (todas edades)							
Promedio de nacimientos	2.12	1.69	1.44	1.02	0.78	0.23	0.05
Parejas unidas en 1920-1939							
Promedio de nacimientos	2.61	2.05	1.58	1.81	1.38	0.15	0
Parejas unidas en 1940-1959							
Promedio de nacimientos	2.5	1.91	1.26	0.67	0.37	0.12	0
Parejas unidas en 1980-1999							
Promedio de nacimientos	2	0.99	0.6	0.38	0		

*MF1 y MF2 se refieren a las “parejas cerradas”, aquellas para las cuales se conoce la fecha de matrimonio y el final del periodo de observación, es decir, la fecha de deceso de la mujer o su pareja. Los números 1 y 2 se refiere a la fuente de la edad de la mujer: 1 en el caso de contar con su fecha de nacimiento, 2 mediante su edad declarada al casarse o en la partida de entierro o defunción.

Fuente: Análisis de datos realizados con CASOAR por Jaques Renard, Centre Mousnier, Université de Paris-Sorbonne.

Uso de las bases de datos para abordar otros temas

Como pude constatar, la falta de apellidos no es un impedimento absoluto para la reconstitución de familias en las parroquias de indios. Lo que sí representa un desafío es la inversión de tiempo necesario para poder acumular series de bautizos, matrimonios y defunciones de suficiente profundidad temporal para realizar los cálculos usuales del método relacionado con la fecundidad. El interés

44 Robichaux, “Uso del método de reconstitución”, 114-123.

en esta última fue lo que impulsó a Louis Henry a desarrollar el método, que apliqué con ese mismo propósito, el cual se tradujo en un constante aumento de las bases de las dos parroquias de Tlaxcala. Siguiendo con el interés temprano en la edad de la formación de la pareja, aproveché de las crecientes bases de datos de matrimonios y bautizos de las dos parroquias, además de nacimientos y matrimonios del registro civil de otros poblados tlaxcaltecas para indagar en las prácticas en torno al matrimonio durante los siglos XIX y XX. Esto me permitió descubrir cómo, a partir de la instauración del matrimonio civil y la pérdida del control de la Iglesia tras la aplicación de las Leyes de Reforma, el matrimonio religioso dejó de ser paso previo para la cohabitación. Gracias a mis observaciones etnográficas, la revisión bibliográfica con referencias a la formación de la unión y a partir de esta estadística, ofrecí una explicación para la frecuencia de la cohabitación previa a los ritos civiles y religiosos entre la población de origen indígena en México.⁴⁵

En 1999 me enteré del trabajo de Laurent Barry del Laboratorio de Antropología Social en París, quien había desarrollado el programa Genos para el tratamiento informático del parentesco. Entre julio de 2001 y junio en 2002 fui beneficiario de una beca de año sabático de conacyt para realizar una estancia con él en dicha institución. El proyecto consistía en explorar una pista inicial que surgió de las genealogías creadas automáticamente por CASOAR que sugerían una marcada exogamia o evitación de endogamia. Por ejemplo, no se encontró ningún matrimonio entre primos hermanos; tan solo 12 parejas tenían un bisabuelo en común y sólo se encontraron 28 parejas cuyos padres tenían algún bisabuelo en común, un grado de parentesco fuera del ámbito de las prohibiciones de la Iglesia.⁴⁶ Desafortunadamente, ese primer intento de utilizar

45 David Robichaux, “Las uniones consensuales y la nupcialidad en Tlaxcala rural y México: un ensayo de interpretación cultural”, *Espiral. Estudios de Estado y Sociedad* 4, núm. 10 (sep.-dic. 1997): 101-141; Robichaux, “La formación de la pareja”.

46 David Robichaux, “El parentesco y su estudio en los pueblos mesoamericanos contemporáneos”, en *Encuentro de voces. La etnografía de México en el siglo XX*, comp. por Gloria Artís (México: INAH, 2005), 373-437.

las bases de datos para un fin distinto a la fecundidad no fue muy fructífero. Genos fue desarrollado para tratar genealogías de una profundidad mucho menor, aquellas recolectadas entre pueblos tribales y no las que fueron construidas a partir de siglos de registros parroquiales, entonces no fue posible ahondar más en este tema que, por ahora, queda pendiente.

Con todo, más adelante se presentarían otras oportunidades de emplear las bases para fines distintos a los que fueron creadas. Luego, al enterarme de la reunión de la Red de Historia Demográfica con Sede en Durango, México convocada para septiembre de 2008 con la temática de las epidemias de viruela, me inscribí y presenté una ponencia; como producto de ese evento se editó un libro, donde publiqué un capítulo sobre la viruela, aprovechando la información de dos parroquias y la del registro civil para mostrar que había brotes de la enfermedad hasta la década de 1940.⁴⁷ Los relatos orales y las cicatrices en los rostros observados en mi trabajo de campo antropológico me permitieron saber que la vacuna no se aplicaba antes de una campaña realizada por el Ejército Mexicano, poco después de esos últimos brotes. Gracias a las estimulantes discusiones sobre las epidemias de la Red, más recientemente, pude utilizar las bases de datos de las parroquias de Tlaxcala, además de una de la parroquia de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc en el Oriente del Estado de México, para elaborar un trabajo comparativo sobre las epidemias de tifo y la recomposición familiar en coautoría con Jorge Martínez Galván.⁴⁸ Por otra parte, las segundas nupcias, tan comunes como secuela de las epidemias, fue objeto de una ponencia en la Reunión de la Red realizada en La Paz, Baja California

47 David Robichaux, “El papel de la viruela en la historia demográfica de México. Reflexiones a partir de cuatro siglos de ‘viruelas’ en dos parroquias de Tlaxcala”, en *El impacto demográfico de la viruela en México: de la época colonial al siglo xx*, Vol. III. *Estudios de larga duración*, coord. por C. Cramaussel Vallet. (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2010), 21-40.

48 David Robichaux y Jorge Martínez Galván, “Epidemias, viudez y recomposición familiar en pueblos de indios de Tlaxcala y la Región Texcocana”, *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH* 7, núm. 15 (2023).

Sur, en 2022 que se publicó en 2024 como capítulo del libro producto de este evento.⁴⁹

Distintos análisis de CASOAR realizados por Jacques Renard arrojaron luz sobre otros aspectos de la familia y el matrimonio. El programa cuenta con un calendario integrado de varios siglos, lo que permite calcular frecuencias en los meses de matrimonio y los días preferidos de la semana en que se celebraban las uniones. En los siglos del xvii al xix se concentraban los matrimonios en enero, febrero, mayo y junio, lo que indica que no solían casarse en Cuaresma, siguiendo la prohibición de la Iglesia. Sin embargo, la frecuencia de matrimonios en Cuaresma era más elevada que en las reconstituciones francesas (Jacques Renard: comunicación personal, 2001) y se respetaba menos la prohibición eclesiástica del matrimonio en Adviento. Por otro lado, durante los siglos xvii y xviii, los domingos y lunes eran los días más frecuentes para celebrar los matrimonios. A partir del siglo xix, se celebraban relativamente pocos los domingos, concentrándose los días lunes y martes.

Por otra parte, el análisis mensual de los bautizos muestra una concentración desproporcionada de éstos en febrero y marzo, lo que indica una elevada proporción de concepciones en los meses de mayo y junio. Considerando las condiciones de la vivienda en el pasado —y hasta recientemente—, pues algunos informantes las describieron como jacales, es posible pensar que las parejas buscaban la privacidad en espacios fuera de la vivienda, como la milpa, para hacer el amor, solución factible una vez que ésta hubiese crecido con el inicio de las lluvias a fines de mayo o principios de junio. De hecho, en mi trabajo de campo, con familia extensa en pequeñas casas de una sola habitación, las opciones de intimidad eran pocas.

49 David Robichaux, Jorge Martínez y Jacques Renard, “Segundas nupcias en la parroquia de Santa María Tepetlaoxtoc, Oriente del Estado de México, 1700-1830”, en *La nupcialidad en la Nueva España y México (Siglos xvii-xix)*, coord. por Mario Alberto Magaña Mancillas, Paulina Torres Franco y Clementina Campos Reyes (Toluca: Estado de México, 2024).

Se decía que una pareja joven se había ido al monte a “leñar” y todo el mundo, entre risas, entendía que el objetivo era más que la leña.⁵⁰

Los registros de bautizos de las dos parroquias proporcionan la edad del bautizado en días, aunque en el siglo xvii y las primeras décadas del xviii falta este dato en un número importante de las partidas. En un análisis de más de 11 000 bautizos de la parroquia de San Francisco Tepeyanco, encontré que la edad promedio del bautizado varió de 4.76 días en 1643-1699 a 5.25 en 1700-1749, bajando a 3.6 en 1750-1799. Considerando las distancias de algunos de los pueblos de la iglesia parroquial y el difícil terreno, sobre todo en la temporada de lluvias, se trata de un lapso relativamente corto en comparación con las prácticas que observé en las últimas décadas del siglo xx, cuando se bautizaban los niños después de varias semanas o meses de nacidos.

El tema del compadrazgo se hizo de interés en estudios llevados a cabo por antropólogos norteamericanos en América Latina a partir de la década de 1930, Tlaxcala fue el sitio de los importantes estudios realizados por Hugo Nutini, con quien me formé en trabajo de campo. Aprovechando la información relativa a los padrinos en los registros de bautizo, presenté una ponencia sobre prácticas de padrinazgo en las parroquias de San Francisco Tepeyanco y San Luis Teolocholco en el coloquio “Le parrainage en Eueope et en Améri- que. Pratiques de longue durée, xvi^e-xxi^e siècles”, organizado por Vincent Gourdon y Guido Alfani en diciembre de 2012 en el Centre Roland Mousnier de la Universidad de París-Sorbonne.⁵¹ Mis observaciones etnográficas en las décadas de 1970 y 1980 me permitieron plantear preguntas de investigación sobre el padrinazgo en el análisis de las partidas de bautizo. En contraste con la costumbre

50 Hugo Nutini ha reportado que en el pueblo de San Bernardino Contla, Tlaxcala, en la década de 1960, en unas 40 ocasiones, se topó con parejas haciendo el amor en la milpa o en barrancas. Nutini, “San Bernardino Contla”, 295.

51 Estos investigadores han coordinado varias obras sobre el tema del padrinazgo, como Guido Alfani y Vicente Gourdon, *Spiritual kinship in Europe, 1500-1900* (Londres: Palgrave, McMillan, 2012) y Guido Alfani, Vincent Gourdon e Isabelle Robin, *Le parrainage en Euirope et en Amérique. Pratiques de longue durée, xvi^e-xxe siècle* (Bruselas: Peter Lang, 2015).

de escoger casi siempre una pareja de casados como padrinos, que observé en el campo en las últimas décadas del siglo XX, en los siglos XVII y XVIII era frecuente que los bautizados tuvieran un solo padrino; consistentemente en todas las décadas de los siglos XVII y XVIII al menos el 25% de los bautizados tenían un solo padrino y entre 1690 y 1730 la proporción superaba el 50%. En algunas décadas, esta proporción se elevaba a más del 60% y rebasaba el 75% en la década de 1720. Todavía a principios del siglo XIX, la proporción de niños con un solo padrino rebasaba el 20%. Además, en un 65% de los casos de bautizados con un padrino en los siglos XVII al XIX, se trataba de una madrina.⁵² En un trabajo más reciente, que forma parte de este libro, junto con Jorge Martínez Galván, exploro las prácticas de padrinazgo y las redes sociales entre las distintas castas y parientes en la Parroquia de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc, en el Oriente del Estado de México.⁵³

El interés en los archivos parroquiales de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc en la Región Texcocana en el Oriente del Estado de México no es fortuito; desde 1968 el Programa de Antropología Social de la Universidad Iberoamericana mantiene ahí la Estación de Campo José de Acosta desde la cual numerosos estudiantes de licenciatura y posgrado se han formado en métodos de investigación de campo. Junto con Jorge Martínez Galván y, en una ocasión con Rubén Díaz Ramírez, he trabajado varios temas como el mestizaje, las epidemias, las segundas nupcias y el padrinazgo en los archivos parroquiales de Tepetlaoxtoc consultados en *FamilySearch*. El primer acercamiento a estos archivos fue a través de los matrimonios del siglo XVIII y principios del XIX con el propósito de estudiar el mestizaje; esto fue posible gracias al trabajo de estudiantes de antropología becados a través de proyectos de investigación financiados por la Universidad

52 David Robichaux y Jorge Martínez Galván, "Parentesco y padrinazgo en dos parroquias indígenas de Tlaxcala rural: siglos XVII al XIX", ponencia presentada en el VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Puebla, 23-26 octubre 2018.

53 El trabajo tiene como título "Padrinazgo, calidad y redes sociales en Tepetlaoxtoc, Oriente del Estado de México (siglos XVII a XIX)".

Iberoamericana.⁵⁴ En primer lugar, en 2017 se inició la captura de los matrimonios; sin embargo, al carecer estas actas de cierta información, como la edad de los contrayentes o nombres de sus padres, decidí mejor trabajar los registros de información matrimonial que contienen estos datos. Estos registros atestiguan las presentaciones que las parejas interesadas en contraer matrimonio debían hacer ante el cura, junto con sus padres y testigos que juraban que no había causas, como relaciones de parentesco u otra relación conyugal, que impidieran el casamiento. En 2018, con base en estos datos presenté la ponencia “Calidad y mestizaje en Tepetlaoxtoc (Estado de México): grupos socio-raciales de una parroquia en el período tardío colonial del México central” en el 56 Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Salamanca, España. Trabajar únicamente los matrimonios en una parroquia donde, posteriormente, se calcularía una población de un poco más de 4 000 habitantes, de los cuales el 20% eran no indios, proporcionó una primera ventana a las categorías socio-raciales.

La petición del Mayordomo de San Sebastián del pueblo de San Pedro Chiautzingo para investigar una epidemia acaecida a principios del siglo XIX, cuyo término se atribuye a la intervención del santo patrono, fue otro estímulo para ahondar en el estudio de la parroquia de Tepetlaoxtoc. De ese milagro nació la costumbre de prestar la imagen de San Sebastián de Tepetlaoxtoc al pueblo de San Pedro para ser devuelta a la capilla del santo el día antes de su fiesta el 20 de enero. En los meses previos a la fiesta de enero de 2019, Jorge Martínez Galván y yo capturamos bautizos, matrimonios y entierros en las dos primeras décadas de dicho siglo, sobre todo los años alrededor del tifo de 1813. En el semestre de primavera de 2019 Martínez

54 Agradezco al generoso apoyo de la Universidad Iberoamericana que permitió becar a Jorge Martínez Galván, Ilse María Sosa Ehnis y Rubén Díaz Ramírez en sus estudios de posgrado en antropología social, además de financiar el pago por honorarios a Natalia Ochoa Requejo y Carlos David González Aguilar. Por otra parte, estoy en deuda con CONAHCYT por el apoyo a través del programa de ayudantes de SNI III y Eméritos que permitió la colaboración de María Montserrat Patiño Chávez, Marco Villegas Bautista y Hugo Zacapantzi Quintero en la captura de los registros de la Parroquia de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc.

Galván y yo tuvimos a nuestro cargo un curso teórico-práctico en la maestría de Historia de la Universidad Iberoamericana y otro en la Maestría y Doctorado en Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En éstos, y en ejercicios para dar a conocer recursos históricos como *FamilySearch* que han hecho alumnos del posgrado en Antropología Social con respecto a los archivos de Tepetlaoxtoc, fueron creciendo las bases de datos correspondientes a la Parroquia de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc. Con esta base de datos más completa, en 2023 se publicó un capítulo de un libro que reunió ponencias presentadas en el simposio del Congreso de Americanistas de 2018. Fue interesante constatar que en Tepetlaoxtoc, al igual que en Bolaños estudiado por Carbajal, y en Taximaroa estudiado por Martínez Flores, existía una gran fluidez en las categorías socio-étnicas.⁵⁵ Más recientemente, junto con Jorge Martínez Galván, he trabajado sobre persistencias de las categorías socio-étnicas en la parroquia de Tepetlaoxtoc después de su abolición oficial con la consumación de la Independencia.⁵⁶

Comentarios finales

Mi incursión en la demografía, la historia de la familia y la demografía histórica fue orientada por una formación particular en antropología social por la Universidad Iberoamericana en la década de 1970. Además del ambiente intelectual de la época, en el que uno de los grandes temas era el debate sobre el presente y el futuro

55 David Robichaux, Jorge Martínez Galván y Rubén Díaz Ramírez, “Calidad y mestizaje en Tepetlaoxtoc (Estado de México): grupos socio-raciales de una parroquia de México Central en el Período Tardío Colonial”, en *Repensando la sociedad colonial. Perspectivas, abordajes y desafíos de los enfoques multidisciplinares- Perú y Nueva España, siglos XVI-XVIII*, ed. por Karoline Noack y Ana María Presta (Bonn: University of Bonn Press, 2023), 157-196; Carbajal López, La población.

56 David Robichaux y Jorge Martínez Galván, “Mestizaje y calidad en la Parroquia de Santa María Tepetlaoxtoc en el período tardío colonial y los primeros años de la Independencia”, en *Para una nueva historia de las familias*, coord. por Víctor M. González Esparza (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024), 109-145.

del campesinado —debate que le asignaba un lugar central a la familia campesina como aparato de producción y consumo—, algunos de mis maestros se interesaban por los procesos demográficos y promovían la cuantificación y la consulta de archivos. Conocí desde entonces las propuestas de Peter Laslett y el Grupo de Cambridge sobre la historia de la familia que destacaban el análisis de censos. Mis primeros intentos de censar y cuantificar la población de una comunidad tlaxcalteca de habla náhuatl me llevaron al registro civil local y, de ahí, a hacer cálculos a partir de un pequeño número de registros de nacimientos. El descubrimiento al azar del descenso de la edad en la formación de una pareja, reflejada en la menor edad de las mujeres al tener su primer parto, fue particularmente estimulante. Y, más aún, cuando supe que, al igual que en Acxotla del Monte, un proceso similar había sucedido durante la Revolución Industrial en el siglo XVIII en Inglaterra. Además, me convencí de la utilidad de la estadística y la cuantificación, aún a pequeña escala, en estudios antropológicos basados en la observación participante.

Simultáneamente, la comparación de mi propio censo con datos de otro de 1929 permitió corroborar un comportamiento sistemático en cuanto a la residencia post-marital, lo que dio solidez a la información recolectada mediante la observación participante. Los materiales bibliográficos mostraron que lo encontrado en el pueblo de estudio no era un caso único, sino generalizado y congruente con una lógica cultural propia del área mesoamericana. Esta lógica cultural subyace a un ciclo de desarrollo de los grupos domésticos que se manifiesta a través de morfologías específicas durante el transcurrir del tiempo y formas particulares de transmisión intergeneracional de la propiedad raíz, tema poco tratado en la bibliografía antropológica mesoamericanista. Es claro que estos rasgos habían sido señalados con distintos grados de detalle en un buen número de estudios, pero nunca habían sido planteados como parte de un sistema, una lógica cultura —es decir, valores— subyacente a lo observable en la práctica.

El haber tenido contacto directo con Jean-Pierre Bardet en su seminario en París y su aplicación del método de reconstitución

de familias de Louis Henry ofrecieron la posibilidad de sistematizar el análisis de la herencia de la tierra, a la vez que me ahondaba en los procesos demográficos y familiares. A diferencia de lo que se sostenía, pude mostrar que la falta de apellidos no es necesariamente un impedimento para la identificación y rastreo de los individuos en su curso de vida, por lo que la reconstitución de familias en parroquias de indios sí es posible. Mi estudio es uno de los muy pocos en haber aplicado el método de Louis Henry a una población contemporánea, arrojando luz sobre los profundos cambios demográficos suscitados en México a raíz de la exitosa campaña de planificación familiar del gobierno a partir de la década de 1970. Los hallazgos de Acxotla del Monte, en mi opinión, son representativos de lo que ha sucedido y está sucediendo en términos de la transición demográfica en el sector de la población mexicana de origen indígena y espero en un futuro no tan lejano poder, a partir de estos hallazgos, aportar a la discusión.

Gracias a las bases de datos, construidas a partir de los registros parroquiales por períodos que abarcan más de dos siglos con el objetivo de hacer una reconstitución de familias, ha sido posible abordar nuevas problemáticas, distintas a la fecundidad, y entrar en diálogo con una variedad de interlocutores. El esfuerzo inicial en torno a una aparente evitación del matrimonio entre parientes cercanos fue poco fructífero. En cambio, mi participación en las reuniones de la Red de Historia Demográfica con sede en México ha sido una experiencia muy enriquecedora; sus trabajos y discusiones sobre las epidemias me han llevado a explotar los registros de entierros de las dos parroquias, inicialmente, con métodos agregativos, pero, más reciente con métodos nominativos. Es decir, contar no sólo con los totales de bautizos, matrimonios y defunciones, sino con los nombres de cada acta, ha permitido rastrear a los individuos y reconstruir sus genealogías.⁵⁷ Así, se han podido abordar las epidemias desde la perspectiva de su impacto en familias particulares, con análisis nominativos de las segundas nupcias y la recomposición familiar.

57 Estoy en deuda con Jorge Martínez Galván por su apoyo en la reconstrucción de genealogías, sin el cual el abordaje nominativo no hubiera sido posible.

Ahora, la base de datos de la parroquia de Tepetlaoxtoc permite ahondar en algunas de las cuestiones abordadas en las dos parroquias tlaxcaltecas e indagar en nuevas temáticas. La presencia de un grupo numeroso de no indios en esta parroquia ha posibilitado una nueva mirada al sistema de castas y al mestizaje. A través de los registros de bautizo en tres parroquias, ha sido posible abordar aspectos del tema del padrinazgo que, a mi conocimiento, no se ha estudiado históricamente en México. Estos trabajos me convencen de que abordar los archivos parroquiales desde la perspectiva nominativa abre una ventana al mundo poco conocido de los estratos sociales, cuyos únicos rastros documentales son sus registros de bautizo, matrimonio y entierro. Desafortunadamente, el mito de que la falta de patronímicos impedía la identificación de los individuos ha calado hondo, por lo que pocos investigadores se han animado a construir bases de datos de registros parroquiales con información nominativa. Lo que sí es cierto es que el proceso de acumular bases con suficiente profundidad histórica es laborioso y tardado, por lo que este tipo de abordajes no es favorecedor considerando los tiempos exigidos para una tesis.

Termino señalando que me siento muy afortunado por la oportunidad de haberme formado en el posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana en la década de 1970. El proyecto de antropología de Ángel Palerm, que en aquel entonces imperaba ahí, promovía el diálogo entre la antropología y otras disciplinas sociales, específicamente la historia, la economía, la sociología y la demografía.⁵⁸ Esta perspectiva coincidía con el ideario de la institución sobre un esfuerzo interdisciplinario para contribuir a la solución de los grandes problemas nacionales. Por mi parte, lo que yo entendía de ese proyecto era que la antropología, por su método particular de investigación en el campo, tenía una voz específica en el concierto de disciplinas que estudiaban la sociedad mexicana. De ese modo, no concebía barreras disciplinares, lo que me llevó a recurrir a técnicas de otras disciplinas para abordar problemas que

58 Robichaux, "Cuarenta años de investigación".

fueron surgiendo de mi contacto con el mundo empírico, lindando a veces con la disciplina. He sido doblemente afortunado porque, gracias al generoso y constante apoyo de la Universidad Iberoamericana, donde he colaborado como profesor-investigador desde 1977, he podido lograr los hallazgos aquí tratados e indagar con plena libertad en otras temáticas.

Fuentes de consulta

- Alfani, Guido y Vicente Gourdon. *Spiritual kinship in Europe, 1500-1900*. Londres: Palgrave, McMillan, 2012.
- Alfani, Guido, Vincent Gourdon e Isabelle Robin. *Le parrainage en Europe et en Amérique. Pratiques de longue durée, XVI^e-XX^e siècle*, Bruselas: Peter Lang, 2015.
- Augustins, Georges. *Comment se perétuer ? Devenir des lignées et destins de patrimoines*. Nanterre: Société d'ethnologie, 1989.
- Browning, Harley L. y Waltraut Feindt. "Patterns of migration to Monterrey, México", *International Migration Review* 5, núm. 3 (1971): 309-324.
- Calvo, Thomas. *Acatzingo: demografía de una parroquia mexicana*. México: INAH, 1973.
- Carbajal López, David. *La población de Bolaños, 1740-1848. Dinámica demográfica, familia y mestizaje*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2008.
- Chayanov, Alexander V. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974.
- González Flores, José Gustavo. *Mestizaje de papel. Dinámica demográfica y familias de calidad múltiple en Taximaroa (1667-1826)*. Zamora: El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma de Coahuila, 2016.
- González Jácome, Alba. "Santa Isabel Xiloxotla. Un estudio microeconómico". Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1976.

- Goody, Jack. *Production and reproduction A comparative study of the domestic domain*. Cambridge: Cambridge University Press, 1977.
- Hajnal, John. "European marriage patterns in perspective". En *Population in history*, editado por D. V. Glass y D. E. C. Eversley, 101-143. Londres: Edward Arnold Publishers, 1965.
- Hajnal, John. "Two kinds of preindustrial household formation system". *Population and development review* 8, núm. 3 (1982): 449-494.
- Harrel, Stefan. *Human families*. Colorado: Westview Press, 1997.
- Henry, Louis. *Techniques d'analyse en démographie historique*. París: Éditions de l'Institut National d'Études Démographiques, 1980.
- Iszaevich, Abraham. "Emigrants, spinsters and priests: the dynamics of demography in Spanish peasant societies", *The Journal of Peasant Studies* 2, núm. 3 (1975): 292-312.
- Iszaevich, Abraham. "Household and ecocentric kinship group in Catalonia", *Ethnology* 20, núm. 4 (1981): 277-290.
- Iszaevich, Abraham (1984). "Matrimonio y grupo doméstico en Cataluña", *Anales de Antropología* 21, núm. 1 (1984): 29-45.
- Laslett, Peter. "Introduction: the history of the family". En *Family and household in past time*, editado por Peter Laslett, 1-89. Cambridge: Cambridge University Press, 1972.
- Marcílio, Maria Luiza. *La ville de São Paulo: peuplement et population (1750-1850) d'après les registres paroissiaux et les recensements anciens*. Rouen: Éditions de l'Université, 1968.
- McCaa, Robert. "Familias y género en México. Crítica metodológica y desafío investigativo para el fin del milenio". En *Naciones, gentes y territorios. Ensayos de historia e historiografía comparada de América Latina y el Caribe*, editado por L. J. Ortiz Mesa y V. M. Uribe Urán, 103-137. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2000.
- McCaa, Robert. *Marriage and fertility in Chile: demographic turning points in the Petorca Valley, 1840-1976*. Colorado: Westview Press, 1983.

- Morin, Claude. *Santa Inés Zacatelco (1646-1812). Contribución a la demografía histórica del México colonial*. México: INAH, 1973.
- Nutini, Hugo G. San Bernardino Contla. *Marriage and family in a Tlaxcalan municipio*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 1968.
- Robichaux, David. "Asalarización y edad de formación de la pareja: hacia una interpretación de la explosión demográfica en el México rural". *Sociológica* 11, núm. 32 (1996): 51-78.
- Robichaux, David. "Clase, percepción étnica y transformación regional: unos ejemplos tlaxcaltecas", *Boletín de Antropología Americana*, núm. 30 (dic. 1994): 143-157. <https://www.jstor.org/stable/40978088>
- Robichaux, David. "Cuarenta años de investigación en la Universidad Iberoamericana: un punto de vista particular". En *La Universidad Iberoamericana generadora de conocimiento. Testigos y actores en busca de afinar su polifonía*, editado por Guillermo Fernández Ayala, Alba González Jácome, Gloria Prado Garduño, Fernando Rovalo y María Cristina Torales Pacheco, 291-295. México: Universidad Iberoamericana, 2018.
- Robichaux, David. "Démographie historique des Indiens du Mexique: défis et promesses de la méthode de reconstitution de familles". En *Histoire des familles, de la démographie et des comportements en hommage à Jean-Pierre Bardet*, compilado por Jean-Pierre Poussou e Isabelle Robin-Romero, 259-277. París: Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2007.
- Robichaux, David. "Determinants of a Twentieth-century Population Explosion in the Malinche Region of Tlaxcala, México". *Medical Anthropology Quarterly* 6, núm. 3 (1992): 195-215.
- Robichaux, David. "Don Santos tenía razón. Edad de formación de la pareja e industrialización en una comunidad de Tlaxcala", *Umbral XXI*, num. 1 (1989): 22-25.
- Robichaux, David. "¿Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica

- contemporánea”. En *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, coordinado por David Robichaux, 295-237. México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- Robichaux, David. *El Matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas*. México: Universidad Iberoamericana, 2003.
- Robichaux, David. “El papel de la viruela en la historia demográfica de México. Reflexiones a partir de cuatro siglos de ‘viruelas’ en dos parroquias de Tlaxcala”. En *El impacto demográfico de la viruela en México: de la época colonial al siglo xx, Vol. III. Estudios de larga duración*, coordinado por Chantal Cramaussel Vallet, 21-40. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2010.
- Robichaux, David. “El parentesco y su estudio en los pueblos mesoamericanos contemporáneos”. En *Encuentro de voces. La etnografía de México en el siglo xx*, compilado por Gloria Artis, 373-437. México: INAH, 2005.
- Robichaux, David. “El sistema familiar mesoamericano y sus consecuencias demográficas: un régimen demográfico en el México indígena”, *Papeles de Población* 8, núm. 32 (abril-junio 2002): 59-94. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11203203.pdf>
- Robichaux, David. “El uso de genealogías y el método de reconstrucción de familias para el estudio de la herencia en un pueblo de origen nahua de Tlaxcala”. En *Origen: Destino. Para la historia de las familias mexicanas*, coordinado por Benjamín Flores Hernández y Laura Elena Dávila Díaz de León, 97-106. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.
- Robichaux, David. *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*. México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- Robichaux, David. *Familias mexicanas en transición: unas miradas antropológicas*. México: Universidad Iberoamericana, 2007.

- Robichaux, David. "Familias nahuas en la edad industrial: Cambios y permanencias en la estructura y organización domésticas en Tlaxcala". En *Familias mexicanas en transición: unas miradas antropológicas*, coordinado por David Robichaux, 117-150. México: Universidad Iberoamericana, 2007.
- Robichaux, David. "Hombre, mujer y la tenencia de la tierra en una comunidad de habla náhuatl de Tlaxcala". En *Las mujeres en el campo*, editado por Josefina Aranda, 83-100. Oaxaca: Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1987.
- Robichaux, David. "Identidades cambiantes: 'indios' y 'mestizos' en el suroeste de Tlaxcala". *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* 26, núm. 104 (2005): 57-102. <https://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/104/pdf/DavidRobichaux.pdf>
- Robichaux, David. "La comunidad 'corporada' cerrada en el México pos-indígena. Desindianización y el destino de las exrepúblicas de indios en el siglo XXI. *Runa, archivo para las ciencias del hombre* 45, núm. 1 (2024): 19-40. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/runa/article/view/14262/12505>
- Robichaux, David. "La formación de la pareja en la Tlaxcala rural y el origen de las uniones consensuales en la Mesoamérica contemporánea: Un análisis etnográfico y etnohistórico". En *El Matrimonio en Mesoamérica ayer y hoy: unas miradas antropológicas*, coordinado por David Robichaux, 205-236. México: Universidad Iberoamericana, 2003.
- Robichaux, David. "Las uniones consensuales y la nupcialidad en Tlaxcala rural y México: un ensayo de interpretación cultural". *Espiral. Estudios de Estado y Sociedad* 4, núm. 10 (sep.-dic. 1997): 101-141. <http://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/1099>
- Robichaux, David. "Le mode de perpétuation des groupes domestiques: la résidence et l'héritage à Tlaxcala (Mexique) suivis

- d'un modèle pour la Mésoamérique". Tesis doctoral, Université de Paris X Nanterre, 1996.
- Robichaux, David. "Microdemografía de una comunidad de La Malinche: el uso del registro civil y el análisis etnográfico en el estudio de la dinámica demográfica". En *Historia y sociedad en Tlaxcala*. Memorias del 1er. Simposio Internacional de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala. 16 al 18 de octubre 1985, Tlaxcala, Tlax. México, 171-186. México: Gobierno del Estado de Tlaxcala/Instituto Tlaxcalteca de Cultura/Universidad Autónoma de Tlaxcala/Universidad Iberoamericana, 1986.
- Robichaux, David. "Mitos y realidades de la familia en América Latina: reflexiones a partir del México 'pos-indígena'". En *Familias Iberoamericanas ayer y hoy. Una mirada interdisciplinaria*, compilado por Mónica Ghirardi, 63-110. Río de Janeiro: Asociación Latinoamericana de Población, 2005.
- Robichaux, David. "Principios patrilineales en un sistema bilateral: Herencia y residencia y el sistema familiar mesoamericano". En *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, compilado por David Robichaux, 167-272. México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- Robichaux, David. "Residence rules and ultimogeniture in Tlaxcala and Mesoamerica", *Ethnology* 36, núm. 2 (1997): 149-171.
- Robichaux, David. "Trescientos años de demografía histórica de un pueblo tlaxcalteca: la aplicación de la reconstitución de familias a un pueblo mexicano". En *Seminario sobre población y sociedad de América Latina 2000 (SEPOSAL)*, compilado por Mario Boleda y María Cecilia Mercado Herrera, 213-234. Argentina: Gredes/Universidad Nacional de Salta, 2001.
- Robichaux, David. "Uso del método de la reconstitución de familias en las poblaciones indígenas". *Papeles de Población* 7, núm. 28, (2001): 99-129. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/17515/12848>

- Robichaux, David y Jorge Martínez Galván. “Epidemias, viudez y recomposición familiar en pueblos de indios de Tlaxcala y la Región Texcocana”. *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH* 7, núm. 15 (julio-dic. 2023).
- Robichaux, David y Jorge Martínez Galván. “Parentesco y padrinazgo en dos parroquias indígenas de Tlaxcala rural: siglos xvii al xix”, ponencia presentada en el VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Puebla, 23-26 octubre 2018.
- Robichaux, David y Jorge Martínez Galván. “Mestizaje y calidad en la Parroquia de Santa María Tepetlaoxtoc en el período tardío colonial y los primeros años de la Independencia”. En *Para una nueva historia de las familias*, coordinado por Víctor M. González Esparza, 109-145. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2024.
- Robichaux, David, Jorge Martínez Galván y Jacques Renard. “Segundas nupcias en la parroquia de Santa María Magdalena Tepetlaoxtoc, Oriente del Estado de México, 1700-1839”. En *La nupcialidad en la Nueva España y México (Siglos xvii-xix)*, coordinado por Mario Alberto Magaña Mancillas, Paulina Torres Franco y Clementina Campos Reyes. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2024.
- Robichaux, David, Jorge Martínez Galván y Rubén Díaz Ramírez. “Calidad y mestizaje en Tepetlaoxtoc (Estado de México): grupos socio-raciales de una parroquia de México Central en el Período Tardío Colonial”. En *Repensando la sociedad colonial. Perspectivas, abordajes y desafíos de los enfoques multidisciplinares- Perú y Nueva España, siglos xvi-xviii*, editado por Karoline Noack y Ana María Presta, 157-196. Bonn: University of Bonn Press, 2023. <https://www.vr-library.de/doi/pdf/10.14220/9783737015769.157>
- Segalen, Martine. *Sociologie de la famille*. París: Armand Colin, 1981.
- Torres Franco, Carmen Paulina. *¿Entre parientes?: reconstrucción de familias y estrategias matrimoniales en la parroquia de*

Encarnación, 1778-1822. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2017.

Wrigley, E. A. "The growth of population in eighteenth-century England: A conundrum resolved", *Past and Present* 98, núm. 1(1983): 121-150.